

Bruselas exigirá a todos los países de la UE habilitar cementerios nucleares antes de 2018

La Comisión Europea propone como mejor solución depositar los residuos en profundidad

GABRIELA CAÑAS, Bruselas
Los quince países de la Unión Europea generarán cada año 40.000 metros cúbicos de residuos nucleares y sólo Finlandia y Suecia cuentan con proyectos serios para enterrar

La propuesta concreta de la Comisión Europea es la de establecer "un calendario de programas de residuos radiactivos en general y de almacenamiento en profundidad de los residuos de alta actividad en particular", según el documento preparado por los servicios de Transporte y Energía que dirige Loyola de Palacio, que señala: "Ellos [los Estados miembros] deberán tomar decisiones sobre la elección del lugar (nacional o regional), a más tardar en 2008 para los residuos de alta actividad, y que el lugar esté operativo a más tardar en 2018. Para los residuos de intensidad débil y vida corta, el almacenamiento debe realizarse a más tardar en 2013".

Para los expertos nucleares de Bruselas, encontrar una solución a los residuos nucleares de alta actividad es una cuestión urgente. "Sólo representan el 5% del volumen total de los residuos atómicos, pero concentran el 95% de la radiactividad", dice el documento de la Comisión. "Cualquiera que sea el porvenir de la energía nuclear, cualquiera que sean sus usos, energéticos o médicos, los residuos nucleares reclaman soluciones radicales"... "Es una carga inaceptable para las generaciones futuras", dice Bruselas, al subrayar que, además, es un punto vulnerable desde el punto de vista antiterrorista.

"Determinar una fecha dentro de este contexto", explicaba ayer un experto, "es un asunto fundamental". "Lo importante es que los países tomen una decisión cuanto antes, lo que no impide que tal decisión prevea enterrar los residuos lejos de sus fronteras", explicaron ayer en el departamento de De Palacio. Sobre la experiencia acumulada hasta ahora, según Bruselas, "es posible afirmar que el sistema de almacenamiento en profundidad es hoy la opción más factible y fiable".

Problema técnico

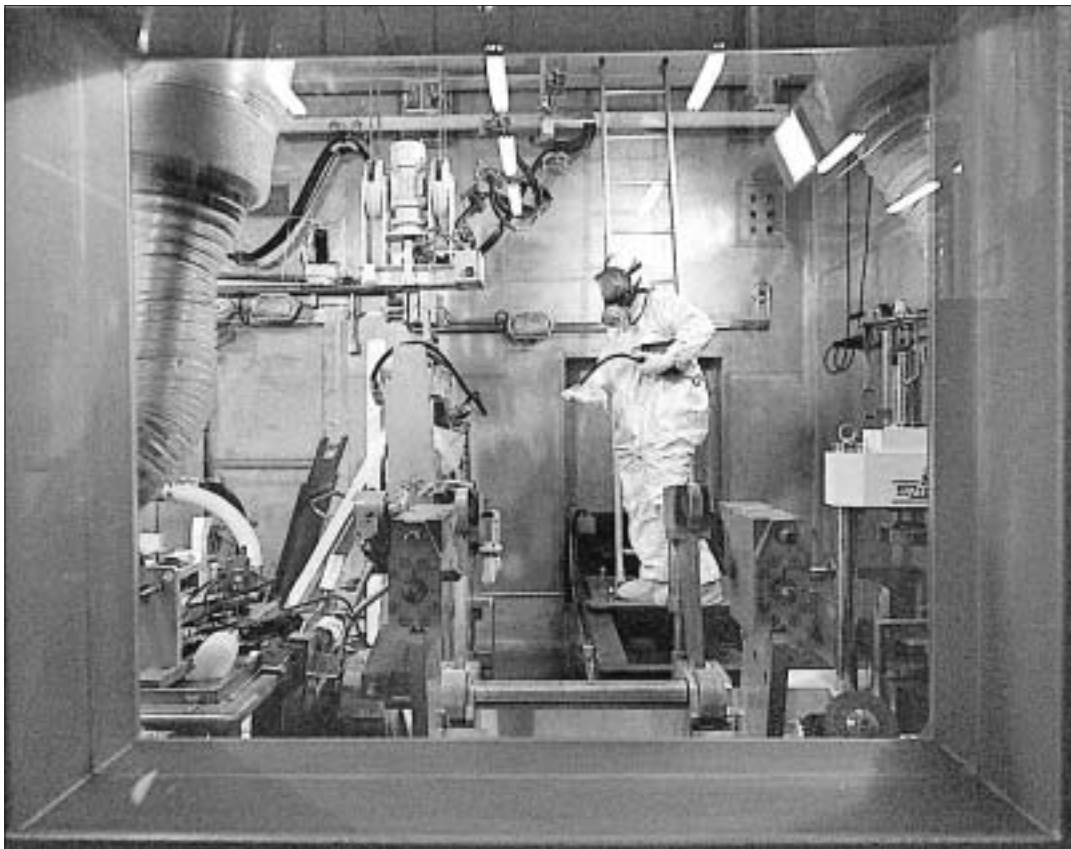
El problema es que en la UE actual integrada por 15 países, sólo dos (Finlandia y Suecia) han optado ya por este sistema y tienen planes serios para enterrar sus residuos de alta actividad, a pesar de lo cual, según la Comisión, los cementerios nucleares elegidos no podrán ser una realidad antes de 2015-2020.

El problema es técnico, no económico, pues Bruselas también señala que los costes del almacenamiento "representan un porcentaje reducido del coste total del kilowatio/hora".

La puesta en marcha de la directiva sobre seguridad nuclear no obligaría en principio a elevar el nivel ya existente en la actual UE, pues la referencia es la establecida por la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA). Sin embargo, su apro-

en profundidad los de alta actividad. La Comisión Europea, persuadida de que la seguridad nuclear no puede continuar sólo en manos de los Estados, va a aprobar mañana dos propuestas de directiva para homologar

y mejorar los niveles de seguridad de todas las instalaciones nucleares e imponer plazos para la construcción de cementerios definitivos para los residuos más peligrosos, que deberán estar operativos antes de 2018.



Cementerio de El Cabril (Córdoba), dedicado a residuos de baja intensidad. / CRISTÓBAL MANUEL

La ampliación de la UE, a la que en dos años se sumarán diez países (Lituania, Letonia, Estonia, Polonia, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Chipre y Malta) ha sido el detonante para que Bruselas proponga con cierta urgencia unas normas legales que garanticen la seguridad nuclear en todo su territorio. De los 26 reactores que poseen en total varios de los países candidatos (entre ellos los de Rumania y Bulgaria, que llegarán a la UE en 2007), Bruselas ha logrado acordar el desmantelamiento anticipado de ocho de ellos antes de 2010 a un coste en parte financiado con fondos europeos de preadhesión y fondos futu-

Desmantelamiento masivo, caro y arriesgado

ros. Dos de ellos, los de la central lituana de Ignalina, son del mismo diseño que la central de Chernóbil, donde en 1986 se originó el peor accidente nuclear de la historia.

Pero en el plazo de veinte años otros países de la Unión Europea, como Suecia, Bélgica o Alemania, van a acometer también el cierre masivo de centrales nucleares que, como en los países del Este, requiere sistemas que garanticen un desmantelamiento seguro, lo que sólo se

puede acometer con estándares precisos y con muchos millones de euros. Se calcula que el desmantelamiento de un reactor nuclear cuesta aproximadamente el 15% de la inversión necesaria de cada reactor, lo que equivale a una suma de entre 200 y 1.000 millones de euros por cada uno de ellos.

Por esta razón, la Comisión Europea cree imprescindible que se garantice la existencia de recursos financieros a largo pla-

zo, sobre un horizonte de una década. La novedad está en que la directiva exigirá que se constituyan "fondos externos de desmantelamiento" ajenos a los que exploten la central nuclear bajo una fórmula jurídica de separación de la propiedad. "Es la mejor opción para lograr el objetivo de desmantelar las instalaciones con todas las condiciones de seguridad requeridas".

La directiva que mañana propondrá la Comisión Europea prevé que haya informes trienales sobre estos fondos externos, previamente a lo cual señala la necesidad de armonizar los métodos de estimación de los costes futuros de los cierres nucleares.

bación será crucial, pues a partir de ese momento los países miembros de la UE (que serán ya 25 dentro de dos años) estarán obligados a garantizar fondos financieros externos de desmantelamiento con informes trienales sobre los mismos y, además, se controlarán desde Bruselas los sistemas de control nacionales.

Para la Comisión Europea es fundamental, en términos generales, que los niveles de seguridad y los controles estén homologados y que, a su vez, Bruselas disponga de una base jurídica —las dos directivas—, a través de la cual imponer mul-

tas a los países que incumplan unas normas que evolucionarán y se irán adaptando a los nuevos estándares de seguridad. Se propone que dicho marco jurídico esté listo para enero de 2004, justamente la fecha prevista para la ampliación.

La directiva marco de seguridad nuclear que se propone, y sobre la cual son los gobiernos y el Parlamento Europeo los que dirán la última palabra, tendrá en cuenta no sólo las centrales electrónicas, sino todas las instalaciones nucleares.

En ocasiones, como ha señalado Bruselas en las negociaciones

de ampliación de la UE, es más peligroso el manejo de elementos nucleares, por ejemplo en los hospitales, que en las centrales, ya que aquellos apenas si están sometidos a control alguno.

La Comisión Europea considera imprescindible también llegar a un acuerdo con Rusia sobre el comercio de materiales nucleares, algo muy habitual sobre todo entre aquel país y los próximos miembros de la UE. Finalmente, Bruselas cree que el impacto de las normas propuestas será mínimo en España, ya que su modelo está en línea con los proyectos de directivas.

Japón pide que se autorice la caza de dos especies de ballenas

AGENCIAS, Santiago de Chile
La XII Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas (el convenio Cites) arrancó ayer en Chile con la petición de Japón de que se suavicen las restricciones al comercio de dos tipos de ballenas. Japón pide la exclusión del apéndice I del convenio Cites del rorcual aliblanco y el rorcual tropical.

El convenio Cites regula desde 1975 el comercio de las especies protegidas y prohíbe comerciar con las especies incluidas en el apéndice I. Con las especies incluidas en el apéndice II se puede comerciar, pero con restricciones y controles estrictos.

La organización ecologista Greenpeace lamentó que el Gobierno japonés "no deje pasar ninguna oportunidad para erosionar la moratoria actualmente en vigor sobre la caza comercial de ballenas". Greenpeace pidió al Gobierno español que rechace la propuesta japonesa. La organización denunció que en la última reunión de la comisión ballenera internacional, celebrada en mayo, Japón "compró votos" de países en desarrollo para llegar a la reunión de Chile con más apoyos.

Además, Greenpeace pidió pasar la caoba al apéndice II (actualmente está incluida en el III, con menor regulación). Greenpeace denuncia que los controles sobre esta especie "no funcionan".

Botsuana, Namibia, Suráfrica y Zimbabue han propuesto pasar el elefante al apéndice II para comerciar con el marfil. La convención tratará también la inclusión en este apartado del bacalao, de algunas especies de tortugas acuáticas y de las orquídeas silvestres.

Protesta por la llegada a Cádiz de dos bidones de chatarra radiactiva

EFE, Cádiz
El buque norteamericano *Endurance* descargó ayer en Cádiz dos bidones de chatarra radiactiva procedentes de EE UU. De allí, los bidones salieron hacia la central de Vandellós II, en Tarragona, por carretera y escoltados por la Guardia Civil. La central envió en junio de 2001 ocho bidones a una empresa estadounidense para su fundición. La empresa consideró que dos bidones no eran aptos para ser fundidos y ahora los ha devuelto a la central.

El transporte por carretera ha ocasionado las críticas de los ecologistas e IU. El portavoz de Ecologistas en Acción, Juan Clavero, señaló que el contenedor se debía haber descargado en Tarragona, en lugar de en Cádiz, el "puerto más lejano de su destino", y haber evitado con ello el riesgo innecesario de un convoy por carretera.

Fuentes de la Capitanía Marítima, de la Autoridad Portuaria y del Ayuntamiento de Cádiz, afirmaron que la carga no tiene peligro. El Ayuntamiento se hizo cargo de la seguridad de su tránsito por la ciudad, que duró 15 minutos.